

1.º de mayo de los trabajadores

Hacia un 1.º de mayo en la legalidad; en marcha hacia la libertad sindical; contra los despidos y el paro; por el voto de los trabajadores para los partidos obreros en las próximas elecciones.

TOLERANCIA NO

Este 1.º de Mayo, del que no queremos repetir lo tradicional de estas fechas, es decir, su origen en 1886, presenta en nuestro país para los trabajadores elementos nuevos. Nuestra larga marcha por la libertad sindical, nuestras difíciles luchas por la conquista de la legalidad de las centrales sindicales democráticas están a punto de culminar. Tal vez lo último, es decir, la legalización de las centrales sindicales sea ya un hecho cuando estas líneas vean la luz.

Huelga a huelga, despido a despido, cárcel a cárcel, hemos conquistado ya cierta tolerancia (sin duda para CC. OO. menos que para las

otras centrales sindicales, dada la discriminación de que somos objeto) y estamos a punto de conseguir la legalización como paso previo para dismantelar el verticalismo, para ir a unas elecciones sindicales libres y para conquistar plena e inmediatamente la auténtica libertad. Libertad sindical que se sitúa también en el contexto de la conquista de las libertades democráticas y nacionales que se está realizando en nuestra Patria. Así, pues, este año el 1.º de Mayo marca una nueva etapa en la lucha de la clase obrera en nuestro país.

Pero si en el aspecto político y sindical la crisis va a empezar a resolverse, en el aspecto social y económico la situación se agrava:

alza constante del coste de la vida (un 6 por 100 en los dos primeros meses del año), aumento del paro y, simultáneamente, el intento, con disposiciones como el Decreto-Ley de marzo de este año, de cargar esta crisis a los trabajadores prohibiendo toda huelga legal de hecho y autorizando prácticamente todos los despidos.

TRABAJO, LIBERTAD, UNIDAD

Por todo esto, estimamos que este 1.º de Mayo las conmemoraciones de todo tipo de los trabajadores

del Estado deben orientarse hacia conseguir un puesto de trabajo y contra los despidos; a conquistar un Seguro de Paro para todo trabajador sin empleo y por el tiempo que dure esta desocupación; a actualizar las pensiones y mantener su capacidad adquisitiva; por la libertad sindical, que para nosotros se centra en la legalización inmediata de las centrales sindicales, en la disolución de los sindicatos verticales (CNS), en la devolución a los trabajadores del patrimonio sindical, en ir inmediatamente a elecciones sindicales libres en las empresas para elegir los órganos representativos de los trabajadores que configuren la nueva legalidad sindical, en la revocación del Decreto-Ley sobre el despido libre y huelgas legales y en el reconocimiento de los derechos plenos de los trabajadores.

Está claro que sin las li-

GDS SEPARATA

ANEXA AL n.º 72
MAYO 1977

DEPOSITO LEGAL: M. Sep. 21.177-1970

MASA *

Al fin de la batalla,
y muerto el combatiente, vino hacia él
[un hombre
y le dijo: «¡No mueras; te amo tanto!»
Pero al cadáver, ¡ay!, siguió muriendo.
Se le acercaron dos, y repitiéronle:
«¡No nos dejes! ¡Valor! ¡Vuelve a la
[vida!»
Pero el cadáver, ¡ay!, siguió muriendo.
Acudieron a él veinte, cien, mil, qui-
[nientos mil,
clamando: «¡Tanto amor, y no poder
[nada contra la muerte!»
Pero el cadáver, ¡ay!, siguió muriendo.
Le rodearon millones de individuos,
con un ruego común: «¡Quédate, her-
mano!»
Pero el cadáver, ¡ay!, siguió muriendo.
Entonces todos los hombres de la
[tierra
le rodearon; les vio el cadáver triste,
incorporóse lentamente, [emocionado;
abrazó al primer hombre; echóse a
[andar...

César VALLEJO
(10 noviembre 1937)

* Con este poema, que un poeta peruano dedicó a los trabajadores y a todo el pueblo español en un momento trágico de su historia, «Gaceta» se suma al homenaje de recordar a todos los que quedaron por el camino en esta larga lucha por la libertad.

bertades democráticas, de las que la libertad sindical forma parte inseparable, ninguno de los grandes problemas delineados anteriormente tienen solución. Cuando estamos pasando de la tolerancia a la libertad, sólo puede asegurarse ésta si somos capaces en las próximas elecciones parlamentarias de reducir a la mínima expresión a franquistas y neofranquistas de Alianza Popular, si los trabajadores volcamos nuestro voto y el de nuestros amigos al lado de los partidos obreros frente a los que intentan volver al pasado.

Junto a estas libertades y derechos, este 1.º de Mayo nos emplaza con más urgencia que nunca en la línea de desarrollar la unidad sindical a todos los niveles, partiendo de las asambleas de los centros de trabajo ya institucionalizadas de hecho.

Marcelino CAMACHO



ante un 1.º de mayo... ¿En libertad?

1968 Baj

70.000 traba



En los umbrales de lo que p
trabajadora después c
y represión, viener
1.º de mayo de la negr
fascista aún fresca y c
años cuarenta y cincuenta
los trabajadores inl
o intento de celebrar
tiem
Luego vino la década de
obrero ya en efervesc
de sus frustracione
y manera esa Fiesta del T
ya de sustraerla, "c
San

1936

Manifestación monstruo sin incidentes

El 1.º de mayo de 1936, con el triunfo electoral del Frente Popular aún reciente, fue un 1.º de mayo unitario. Los pasos firmes dados con la fusión de la UGT y la CGTU (Comunista), así como la Unión de las Juventudes Socialistas y Comunistas, y el acercamiento de la UGT y la CNT, posibilitaron esta gran celebración unitaria.

Las consignas para la celebración de este primero de mayo reproducidas en la prensa obrera fueron claras: en cada ciudad, en cada pueblo, un solo mitin, una sola manifestación, un solo programa de reivindicaciones. Reivindicaciones que se concretaban en: «Por el pan, por la tierra, por la paz y por la libertad.» Paz y libertad que comenzarían a ver esfumarse sólo dos meses más tarde.

POR LA CASTELLANA

Desde dos días antes del 1.º de Mayo de 1936, la prensa obrera comenzó a dar información sobre la hora de la manifestación que para ese día se había convocado en Madrid, y también sobre la colocación de las distintas federaciones y sindicatos de ramo. Ya desde las nueve de la mañana del día 1 (la manifestación estaba convocada para las once), comienzan a confluír numerosos grupos a la plaza de Atocha y calles adyacentes, lugar de arranque de la manifestación. A las

once de la mañana arranca de Atocha la gran masa de manifestantes —calculada en unos 500.000—, que subió por el paseo del Prado y Recoletos para disolverse en el paseo de la Castellana ante el monumento a Castelar. Previamente, la manifestación se había parado ante el Palacio del Gobierno, donde entregaron al jefe de éste, Manuel Azaña, las peticiones de la clase obrera, instándole a que se cumpliera rápidamente el programa electoral del Frente Popular.

Aparte de esta manifestación monstruo, los trabajadores madrileños continuaron celebrando la fiesta del trabajo, trasladándose con la familia a la Casa de Campo, Dehesa de la Villa y demás parques madrileños.

Es de destacar que, pese a la gran masa de trabajadores que ese día salió a la calle y a las provocaciones que se habían montado, el 1.º de Mayo de 1936 transcurrió en un ambiente de orden extremo, sin ningún tipo de incidentes. ■

«LLAMARME DE TU»

Eran los tiempos del desarrollismo económico, del fortalecimiento y consiguiente represión de CC. OO. La época en que el ministro «sindicalero» **Pepe Solís** pedía a los trabajadores que le llamasen de tú y le vieses «como un trabajadó maz», lo que no quitaba para que después mandase a las fuerzas de orden cargar contra los trabajadores que pacíficamente acudían a concentrarse a Atocha. En un extremo del madrileño paseo de la Castellana, miles de trabajadores corrían azuzados por la policía, mientras en otro extremo, en el estadio Santiago Bernabeu, Franco y su corte se regalaban con las danzas y piruetas, pretendidamente populares, que «sindicalistas» amaestrados por el Solís de turno ejecutaban para mayor lucimiento.

Para algunos, muchos ya, estos años quedarán asociados en la memoria con la cárcel, las persecuciones, las heridas de bala, los golpes de porra y también como las primeras salidas masivas a la calle. El año 1968 será ya para siempre un año punta en la celebración masiva de la Fiesta del Trabajo en la ilegalidad y la represión más brutal.

«Por todos los datos que recordamos —dice **Tranquilino Sánchez**, del Secretariado de CC. OO.— el 1.º de Mayo del 68 se inició quince días antes con la detención de más de 200 dirigentes de CC. OO. en Zarzalejo, cuando preparábamos en una reunión las acciones a realizar esa jornada. Antes de que nos detuviesen pudimos acordar la celebración de paros los días 29 y 30 de abril y la concentración en Atocha del 1.º de Mayo. Las detenciones, lejos de impedir la acción, la estimularon, y el 1.º de Mayo recuerdo que se hablaba de 70.000 obreros en Atocha.»

MAYO EN MADRID

la represión: detenidos en Atocha

de ser el mayo florido de la clase
tantos años de catacumbas
a la memoria todos esos
y larga noche de verticalismo
cana. Atrás, quedan aquellos
n que una feroz represión contra
ría ya de cualquier deseo
a fiesta que fue gloriosa en
s mejores.
os sesenta, con un movimiento
cia, dispuesto a despojarse
y a celebrar a su modo
bajo que el franquismo, incapaz
tianizó" con el nombre de
sé Obrero.

«LIBERTAD, LIBERTAD»

«Como dice Tranquilino —señala **Arcadio González**, de Construcción— la detención de los 200 de Comisiones potenció el que se concentrasen en Atocha 70.000 trabajadores, pese a que ese año ya empiezan a transmitirse las corridas de toros y los partidos de fútbol en sesión continua por televisión. Tampoco las concentraciones folklóricas de Solís en el Bernabeu pueden impedir que ese 1.º de Mayo sea uno de los más fuertes que se ha conocido, pese a la ilegalidad y pese a toda esa gama de detenciones y amenazas.»

Tranquilino recuerda los momentos de la detención de Zarzalejo. Cuando les traían a Madrid en autocares de la policía y ellos contaban aquello de «Rosas en el mar, libertad, libertad», y el «No nos moverán»... Recuerda, también, la escalada de la represión contra CC. OO.

«A partir de ahí —dice "Tranqui"—, cada año, cada 1.º de Mayo fue más difícil. En el 68, a pesar de la gran concentración en Atocha, no hubo much control policiaco; no se lo esperaban. Pero luego, cada año fue más y

más difícil organizar estos 1.º de Mayo, porque **no había forma de llegar a Atocha**; los accesos estaban bloqueados desde cientos de metros antes. Luego vino el estado de excepción del 69, y la cosa se puso muy difícil. La represión era tan fuerte que la dirección de CC. OO. tuvo que refugiarse en la semiclandestinidad. Vinieron las grandes detenciones, como cuando en el 69 llegó a haber 500 detenidos en Carabanchel. Empezaron los despidos, **la represión blanca**, que llamábamos entonces, y que en el Metal llegó hasta 200 despidos, afectando fundamentalmente a los cuadros, como ocurrió en Pegaso.»

—¿Quién convocaba en Atocha?

—Convocaban Comisiones —recuerda **Arcadio**—, pero después se discutían las acciones en asambleas de fábrica o de obra. Las acciones iban primordialmente dirigidas a conseguir mejoras salariales, por la libertad sindical, por la amnistía, reivindicaciones éstas que desde siempre defendió CC. OO.

LA LUCHA DEL TOPO

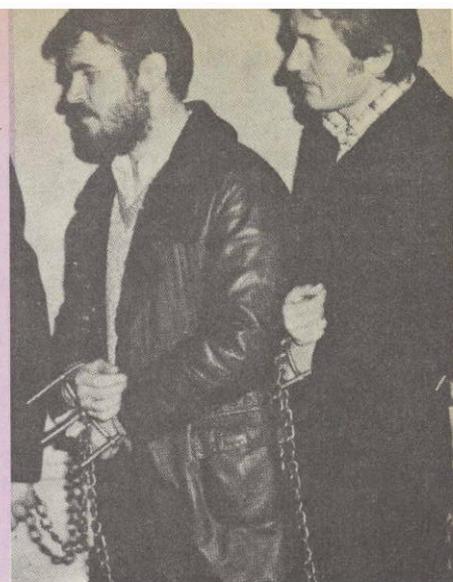
—¿Cuándo empezaron las detenciones previas al 1.º de Mayo?

—A partir de este año, del 68 —dice **Arcadio**—. En los años posteriores las detenciones no eran ya sólo en las manifestaciones o concentraciones, sino que empezaban los días antes. Ya los primeros días de abril, cuando empezábamos a organizar el 1.º de Mayo, teníamos que ir a dormir fuera de casa como medida de precaución; era lo que nosotros llamábamos **la lucha del topo**: dormir clandestinos por la noche y actuar a la luz por el día en las asambleas, organizando y coordinando.

—¿Por qué algunos 1.º de Mayo se celebraba el 30 de abril?

—Porque el 30 de abril —señala **Tranquilino**— es día laboral. En las fábricas se hacían paros, asambleas, etcétera, y estas acciones previas garantizaban una asistencia importante a las concentraciones de Atocha.

—Luego se dejó de convocar Atocha —tercia **Arcadio**— porque llegó



Se quería maniatar a la clase obrera

un momento en que los 1.º de Mayo en las calles eran muy difíciles; había muchas detenciones, mucha represión, hasta tal punto que nos planteamos muy seriamente el problema de los 1.º de Mayo, el problema de llevar a la gente a un sitio que la represión podía convertir en un matadero. La manifestación de Atocha llegó un momento en que se convirtieron en **manifestaciones de la policía**, se hablaba hasta de 20.000 policías en las calles.

—Los periódicos de la época hablan de que el 1.º de Mayo del 68 se llegó a cortar la circulación en Atocha, y a volcarse algún autobús.

—Sí —dice **Tranquilino**—, pero lo que está claro es que CC. OO. no llegábamos a eso. Eso se salía del marco del llamamiento de CC. OO. **Nosotros siempre llamábamos a concentraciones pacíficas y a paros pacíficos**. Y hay que decir que, aun con toda la represión que había, las acciones siempre se discutían y decidían en asambleas, como las de Pegaso, Perkins, etc.

—Pasaba como con los «comandos» —comenta **Arcadio**—. Yo recuerdo que una vez vino un estudiante a proponernos a los de Construcción la formación de comandos y tuvimos una gran discusión con él, explicándole que la misión de la vanguardia no era hacer «comandos», sino sacar la gente a la calle. Los «comandos» eran una vanguardia no propia de la clase obrera; se hacen siempre en niveles juveniles o de estudiantes. CC. OO. no acepta esta idea vanguardista de «comando», lo que pretende es sacar al mayor número de trabajadores a la calle, a las concentraciones pacíficas.

El 1.º de Mayo del 68 se saldó con 70.000 trabajadores presentes en Atocha, numerosas detenciones —sin contar las 200 previas de Zarzalejo—, algunos heridos, algunos autobuses volcados y la quema de ejemplares del diario «Pueblo», portavoz del verticalismo. La importancia de la concentración cogió desprevenido al Gobierno, que en años sucesivos concentraría en Atocha más policías que manifestantes.

A. B.



1968 fue el último año en que la policía se vio sorprendida por la asistencia masiva de manifestantes. A partir de entonces, las detenciones preventivas forzaron a la vanguardia obrera a usar «la lucha del topo»

1.º de mayo de los trabajadores

Hacia un 1.º de mayo en la legalidad; en marcha hacia la libertad sindical; contra los despidos y el paro; por el voto de los trabajadores para los partidos obreros en las próximas elecciones.

TOLERANCIA NO

Este 1.º de Mayo, del que no queremos repetir lo tradicional de estas fechas, es decir, su origen en 1886, presenta en nuestro país para los trabajadores elementos nuevos. Nuestra larga marcha por la libertad sindical, nuestras difíciles luchas por la conquista de la legalidad de las centrales sindicales democráticas están a punto de culminar. Tal vez lo último, es decir, la legalización de las centrales sindicales sea ya un hecho cuando estas líneas vean la luz.

Huelga a huelga, despido a despido, cárcel a cárcel, hemos conquistado ya cierta tolerancia (sin duda para CC. OO. menos que para las

otras centrales sindicales, dada la discriminación de que somos objeto) y estamos a punto de conseguir la legalización como paso previo para dismantelar el verticalismo, para ir a unas elecciones sindicales libres y para conquistar plena e inmediatamente la auténtica libertad. Libertad sindical que se sitúa también en el contexto de la conquista de las libertades democráticas y nacionales que se está realizando en nuestra Patria. Así, pues, este año el 1.º de Mayo marca una nueva etapa en la lucha de la clase obrera en nuestro país.

Pero si en el aspecto político y sindical la crisis va a empezar a resolverse, en el aspecto social y económico la situación se agrava:

alza constante del coste de la vida (un 6 por 100 en los dos primeros meses del año), aumento del paro y, simultáneamente, el intento, con disposiciones como el Decreto-Ley de marzo de este año, de cargar esta crisis a los trabajadores prohibiendo toda huelga legal de hecho y autorizando prácticamente todos los despidos.

TRABAJO, LIBERTAD, UNIDAD

Por todo esto, estimamos que este 1.º de Mayo las conmemoraciones de todo tipo de los trabajadores

del Estado deben orientarse hacia conseguir un puesto de trabajo y contra los despidos; a conquistar un Seguro de Paro para todo trabajador sin empleo y por el tiempo que dure esta desocupación; a actualizar las pensiones y mantener su capacidad adquisitiva; por la libertad sindical, que para nosotros se centra en la legalización inmediata de las centrales sindicales, en la disolución de los sindicatos verticales (CNS), en la devolución a los trabajadores del patrimonio sindical, en ir inmediatamente a elecciones sindicales libres en las empresas para elegir los órganos representativos de los trabajadores que configuren la nueva legalidad sindical, en la revocación del Decreto-Ley sobre el despido libre y huelgas legales y en el reconocimiento de los derechos plenos de los trabajadores.

Está claro que sin las li-

GDS SEPARATA

ANEXA AL n.º 72

MAYO 1977

DEPOSITO LEGAL: M. Sep. 21.177-1970

MASA *

Al fin de la batalla,
y muerto el combatiente, vino hacia él
[un hombre
y le dijo: «¡No mueras; te amo tanto!»

Pero al cadáver, ¡ay!, siguió muriendo.

Se le acercaron dos, y repitieronle:

«¡No nos dejes! ¡Valor! ¡Vuelve a la
[vida!»

Pero el cadáver, ¡ay!, siguió muriendo.

Acudieron a él veinte, cien, mil, qui-

[nientos mil,
clamando: «¡Tanto amor, y no poder
[nada contra la muerte!»

Pero el cadáver, ¡ay!, siguió muriendo.

Le rodearon millones de individuos,
con un ruego común: «¡Quédate, her-
mano!»

Pero el cadáver, ¡ay!, siguió muriendo.

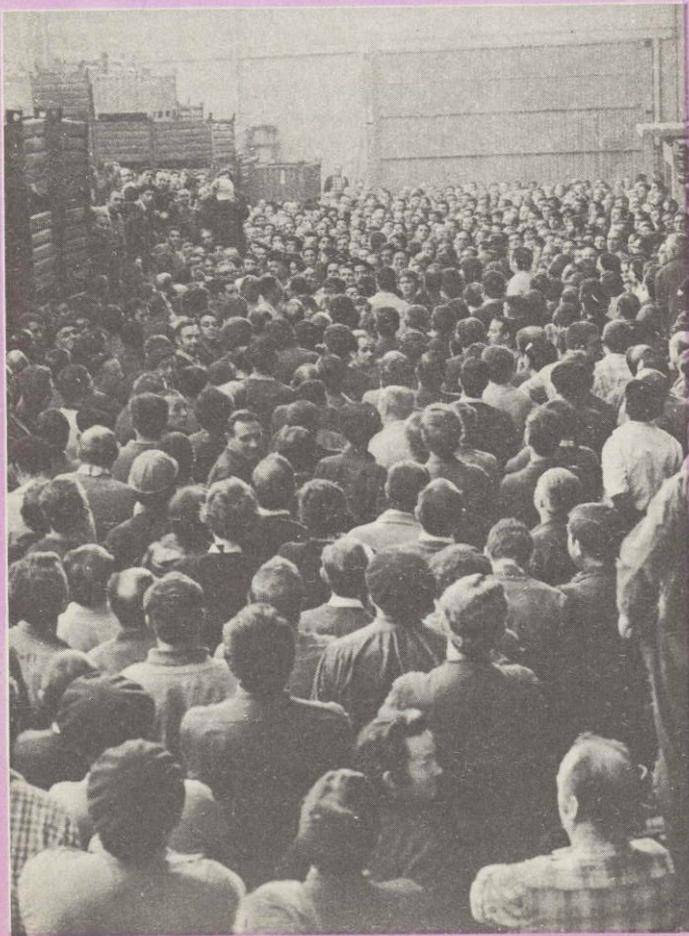
Entonces todos los hombres de la

[tierra
le rodearon; les vio el cadáver triste,
incorporóse lentamente, [emocionado;
abrazó al primer hombre; echóse a
[andar...

César VALLEJO

(10 noviembre 1937)

* Con este poema, que un poeta peruano dedicó a los trabajadores y a todo el pueblo español en un momento trágico de su historia, «Gaceta» se suma al homenaje de recordar a todos los que quedaron por el camino en esta larga lucha por la libertad.



ante un 1.º de mayo... ¿En libertad?

Marcelino CAMACHO